ASI ES... PARA MI PROXIMO ENCUENTRO CON BUSH LE LLEVO UNA NOVEDOSA PROPUESTA QUE CAMBIARÁ EL RUMBO DE LA HISTORIA...

RAUL CUELLO

Parafraseando a Perón, dijo: "Soy un sabueso hervíboro"

TELEFONICA Y STET

Ante negativa de Dromi y Erman a nuevos aumentos, dicen: "Otros que se quedaron en el '42"

SOBRE EL INDULTO

Sigue hablando Bussi: "Aclaro que no incluirá a Palito Ortega"

MIRE... COLÓN Y YO SOMOS DEL MISMO PALOS...

Rudy-Pati

Sátira/12 de octubre

el desperdicio

Nº 159

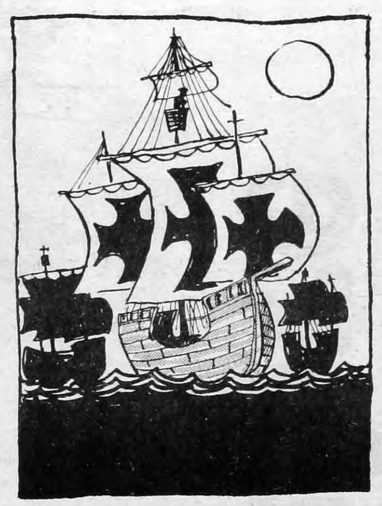
Sábado 13 de octubre de 1990

CHICOS... VAYAN A VESTIRSE QUE LLEGARON VISITAS...
SIEMPRE TAN RARA LA MODA EUROPEA...
¡AGUA!!!
A-1
¡TIERRA!!!
DISCULPAD, PRECIOSA... ¿OS INTERESA LA PROPUESTA DE IZQUIERDA UNIDA...?
¿A CUÁNTO CERRÓ EL ESPEJITO?
¿CÓMO QUE TENEMOS QUE PASAR POR LA ADUANA...?
SI... Y ADEMÁS, PARA DEJARNOS ENTRAR NOS EXIJEN PASAJE DE VUELTA...
¿VISTE...? LLEGÓ COLÓN...
¡MAMÁ!!! ¡UN OVNI!!!
¿CÓMO...? ¿YA ES DOCE DE OCTUBRE?

Guarnerio-Rudy-Pati













INGENIERO COLON

Ha transcurrido el tiempo suficiente como para efectuar una evaluación desapasionada de la gestión de Cristóbal Colón en relación con el continente americano. Lamentablemente, la evaluación no puede ser positiva, y esto, en realidad, lo sabemos todos: ¿quién de nosotros no ha deplorado la estúpida ocurrencia de sus abuelos o bisabuelos, que emigraron para acá? Bueno, si Colón no se hubiera metido en lo que no le importaba ¡seríamos europeos! y disfrutaríamos de la bonanza italiana o española o por lo menos de la perestroika, con la ventaja adicional de que, al no haberse aún descubierto América, cualquiera de nosotros podría lograr la hazaña que Colón, egoístamente, volvió imposible en lo sucesivo.

Hablando en serio, descubrir América no era muy difícil. Es un continente demasiado grande como para pasar desapercibido, tarde o temprano alguien lo iba a descubrir. Viene a ser más o menos como el PRODE: uno dice que es muy difícil ganarlo, pero es seguro que alguien lo va a ganar. No es cuestión de mérito sino de suerte. Supongamos que Colón no hubiera logrado que la reina Isabel vendiese las joyas: no habría hecho sus viajes, y nada se sabría de él. Es probable que otros, olvidados, hayan tenido la misma idea que Colón, sólo que ninguna reina les llevó el apunte. En resumen, el único verdadero mérito de Colón fue conseguir financiación.

Así llegamos a un tema de candente actualidad. Ultimamente, en relación con las privatizaciones y otros éxitos, nos enteramos de que existe algo que se llama *ingeniería financiera*, imprescindible para tales hazañas. ¿Qué es un ingeniero financiero? ¿Cómo y dónde pueden nuestros jóvenes formarse en esa profesión? Para responder a esta inquietud generalizada, contamos hoy con la presencia del decano de la Facultad de Ingeniería Financiera, ingeniero Cristóbal Colón.

—Salud a vuesas mercedes los lectores.

—Gracias. Ingeniero, nos admira el brillante logro profesional que obtuvo usted cuando la reina puso a su disposición las joyas de la Corona, que eran producto del esfuerzo del pueblo español.

—No fue nada, vuesa merced. Para algo uno es ingeniero.

—Entiendo. ¿Le resultó fácil?

—Bueno, la reina al principio no quería, vuesa merced.

—¿Cómo la convenció?

—Este... ¿Vuesa merced no lo imagina?

—No, disculpe pero no sé nada de ingeniería.

—Ah... Claro, esto se ve en quinto año: sus lectores no lo entenderían, vuesa merced.

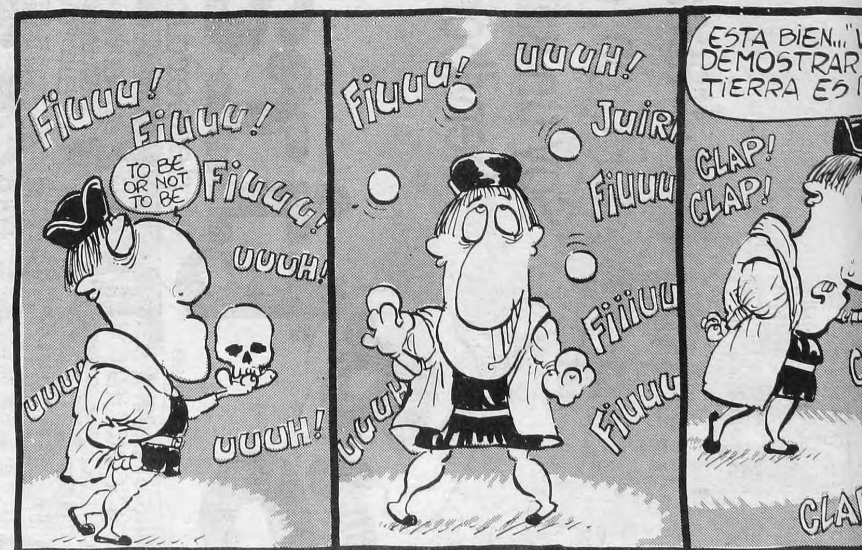
—Lástima. Una última pregunta, ingeniero: ¿podemos contar con la esperanza de que los alumnos de su Facultad lleguen a descubrir nuevos continentes?

—No, vuesa merced. Pero siempre queda alguna reina.

¡AL COLON, AL COLON!

Todo el equipo de Sátira/12 de octubre se encontró muy ocupado frente a los festejos del 498 aniversario de tan importante efemérides. Pati informaba a todo aquel que quisiese escucharlo que él nunca fue, es ni será subcomisario. El profesor Mosqueto comentó algo así como "Cuatrocientos noventa y ocho, ya, quién diría, si yo me acuerdo de cuando llevaba a upa a Colón". Toul aclaró que Córdoba fue descubierta otro día así que él no tiene nada que festejar. Daniel Paz y Rep a Colón no quieren verlo ni dibujado, Guarnerio propuso vengarnos descubriendo Europa. Y Rudy sigue viendo si en alguna de las tres carabelas, o sea "La Niña", "La Pinta" o "La Santa María Julia", viene algún especialista en teléfonos y le arregla el suyo, difunto desde el 3 de setiembre. Así y todo, seguimos adelante. ¡¡¡Tierra, tierra!!! (está todo sucio).

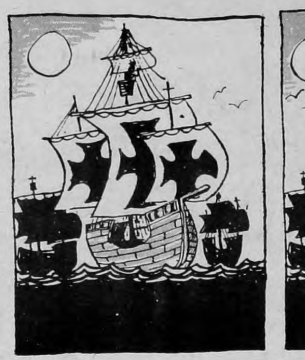




















INGENIERO COLON

Ha transcurrido el tiempo suficiente como para efectuar una evaluación desapasionada de la gestión de Cristóbal Colón en relación con el continente americano. Lamentablemente, la evaluación no puede ser positiva, y esto, en realidad, lo sabemos todos: ¿quién de nosotros no ha deplorado la estúpida ocurrencia de sus abuelos o bisabuelos, que emigraron para acá? Bueno, si Colón no se hubiera metido en lo que no le importaba ¡seríamos europeos! y disfrutaríamos de la bonanza italiana o española o por lo menos de la perestroika, con la ventaja adicional de que, al no haberse aún descubierto América, cualquiera de nosotros podría lograr la hazaña que Colón, egoístamente, volvió imposible en lo sucesivo.

Hablando en serio, descubrir América no era muy difícil. Es un continente demasiado grande como para pasar desapercibido, tarde o temprano alguien lo iba a descubrir. Viene a ser más o menos como el PRODE: uno dice que es muy difícil ganarlo, pero es seguro que alguien lo va a ganar. No es cuestión de mérito sino de suerte. Supongamos que Colón no hubiera logrado que la reina Isabel vendiese las joyas: no habría hecho sus viajes, y nada se sabría de él. Es probable que otros, olvidados, hayan tenido la misma idea que Colón, sólo que ninguna reina les llevó el apunte. En resumen, el único verdadero mérito de Colón fue conseguir financiación.

Así llegamos a un tema de candente actualidad. Ultimamente, en relación con las privatizaciones y otros éxitos, nos enteramos de que existe algo que se llama *ingeniería financiera*, imprescindible para tales hazañas. ¿Qué es un ingeniero financiero? ¿Cómo y dónde pueden nuestros jóvenes formarse en esa profesión? Para responder a esta inquietud generalizada, contamos hoy con la presencia del decano de la Facultad de Ingeniería Financiera, ingeniero Cristóbal Colón.

—Salud a vuesas mercedes los lectores.

—Gracias. Ingeniero, nos admira el brillante logro profesional que obtuvo usted cuando la reina puso a su disposición las joyas de la Corona, que eran producto del esfuerzo del pueblo español.

—No fue nada, vuesa merced. Para algo uno es ingeniero.

—Entiendo. ¿Le resultó fácil?

—Bueno, la reina al principio no quería, vuesa merced.

—¿Cómo la convenció?

—Este... ¿Vuesa merced no lo imagina?

—No, disculpe pero no sé nada de ingeniería.

—Ah... Claro, esto se ve en quinto año: sus lectores no lo entenderían, vuesa merced.

—Lástima. Una última pregunta, ingeniero: ¿podemos contar con la esperanza de que los alumnos de su Facultad lleguen a descubrir nuevos continentes?

—No, vuesa merced. Pero siempre queda alguna reina.

¡AL COLON, AL COLON!

Todo el equipo de Sátira/12 de octubre se encontró muy ocupado frente a los festejos del 498 aniversario de tan importante efemérides. Pati informaba a todo aquel que quisiese escucharlo que él nunca fue, es ni será subcomisario. El profesor Mosqueto comentó algo así como "Cuatrocientos noventa y ocho, ya, quién diría, si yo me acuerdo de cuando llevaba a upa a Colón". Toul aclaró que Córdoba fue descubierta otro día así que él no tiene nada que festejar. Daniel Paz y Rep a Colón no quieren verlo ni dibujado, Guarnerio propuso vengarnos descubriendo Europa. Y Rudy sigue viendo si en alguna de las tres carabelas, o sea "La Niña", "La Pinta" o "La Santa María Julia"; viene algún especialista en teléfonos y le arregla el suyo, difunto desde el 3 de setiembre. Así y todo, seguimos adelante. ¡¡¡Tierra, tierra!!! (está todo sucio).





DIARIO DE VIAJE

Las anotaciones de un anónimo marino que acompañó a Colón en su travesía, y que se dieron por perdidas durante 498 años, son aquí desempolvadas por Rudy, para participar, de alguna manera, de los festejos del quinto centenario, dos años antes, como es costumbre en Sátira/12.

Palos, ago-3-1492, las mil ochocientas horas.

Querido diario: Por fin llegó el ansiado momento de la partida. Sólo falta que la Reina corte la cinta inaugural, que el sacerdote nos bendiga y el Inquisidor nos interrogue acerca de los productos que llevamos con nosotros (es pecado mortal llevar ciertos productos al extranjero). A decir verdad, tampoco hemos recibido aún los 10.000 maravedíes por cabeza que nos prometieron, pero la expectativa es impresionante. Nos aseguraron que las nuevas tierras están llenas de oro, riquezas, productos para el hogar a precios accesibles; en fin, todo aquello que, por ser proveniente de las Indias, en España no podemos adquirirlo dada la mala cotización del maravedí. Bueno, os dejo porque empiezan los ejercicios de cena.

Mar abierto, ago-27-1492, las mil quinientas horas.

Querido diario: Hemos sobrepasado una increíble tormenta que se generó cuando el Almirante nos comunicó que de los maravedíes nos olvidásemos, ya que la Reina no tiene un puñetero real en sus alforjas, y ha tenido que vender sus joyas para financiarnos la expedición. Esa misma noche hubiéramos cenado "Almirante con papas" de no ser porque, perdido por perdido, Colón nos tranquilizó y nos advirtió que el rey Fernando estaba intentando vender nuestros sistemas de transporte, correos y otros servicios a alguna empresa que pagase buenas cifras para usufructuarlos, y que, seguramente, parte del dinero obtenido nos lo harían llegar a nosotros. De todas maneras, nos advirtió, no hay que desesperar, los productos para el hogar podemos comprarlos a crédito, y luego, que los pague el Estado, que para eso arriesgamos nuestras vidas.

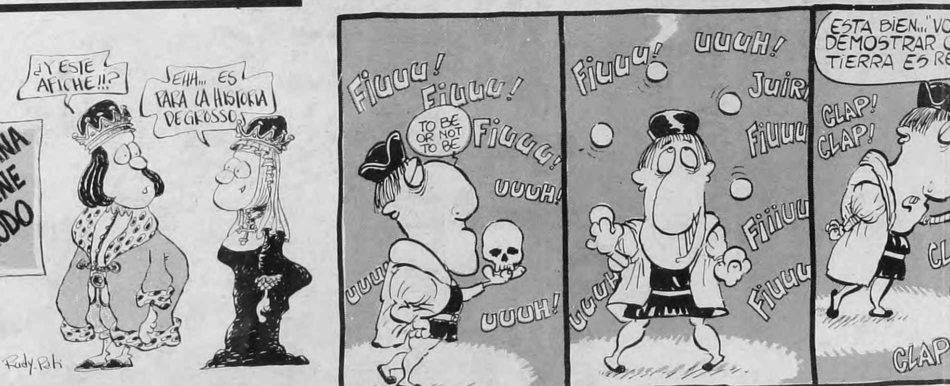
Mar abierto sep-12-1492, las mil doscientas quince horas.

Querido diario: No nos han llegado buenas nuevas desde España. Tampoco malas; ni siquiera mediocres. De las Indias, ni un turbante, y para almuerzo, cada uno lo que logre fantasear. Lo de los maravedíes ni pintaos, y por si esto fuera poco, un marino de "La Pinta" le escuchó decir a Pinzón que, en realidad, nuestra misión no era conquistar todos los artículos para el hogar que pudiésemos, sino combatir contra los turcos en nombre de los ingleses, quienes de esta manera tal vez nos bajarían un poco la cifra que les deben los reyes.

Mar abierto, oct-11-1492, las novecientas treinta horas.

Querido diario: Hemos divisado unas gaviotas, lo que ha alimentado nuestras esperanzas, y sobre todo nuestros estómagos, ya indigestados de tanta fantasía marina. El Almirante nos aseguró que muy pronto tocaremos tierra, lo que nos entusiasmó, y que allí nos estará esperando un enviado de la Corona con nuestro dinero, lo que nos estusiasmó aún más.

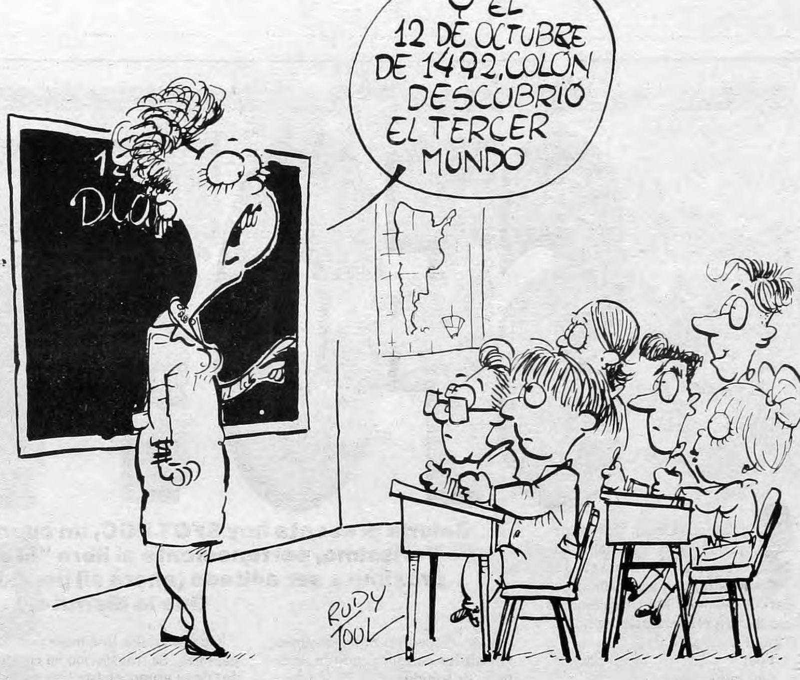
Creo que nuestra travesía está por terminar. Ha sido ridícula e innecesaria, ya que hemos tardado dos meses en llegar a las Indias, cuando por la ruta común se llega en quince días. Pero estas anotaciones que estoy realizando servirán para que ningún otro hombre vuelva a cometer estos errores ¡ Lo juro, como que la Tierra es plana!

















DIARIO DE VIAJE

Las anotaciones de un anónimo marino que acompañó a Colón en su travesía, y que se dieron por perdidas durante 498 años, son aquí desempolvadas por Rudy, para participar, de alguna manera, de los festejos del quinto centenario, dos años antes, como es costumbre en Sátira/12.

Palos, ago-3-1492, las mil ochocientas horas.

Querido diario: Por fin llegó el ansiado momento de la partida. Sólo falta que la Reina corte la cinta inaugural, que el sacerdote nos bendiga y el Inquisidor nos interrogue acerca de los productos que llevamos con nosotros (es pecado mortal llevar ciertos productos al extranjero). A decir verdad, tampoco hemos recibido aún los 10.000 maravedíes por cabeza que nos prometieron, pero la expectativa es impresionante. Nos aseguraron que las nuevas tierras están llenas de oro, riquezas, productos para el hogar a precios accesibles; en fin, todo aquello que, por ser proveniente de las Indias, en España no podemos adquirirlo dada la mala cotización del maravedí. Bueno, os dejo porque empiezan los ejercicios de cena.

Mar abierto, ago-27-1492, las mil quinientas horas.

Querido diario: Hemos sobrepasado una increíble tormenta que se generó cuando el Almirante nos comunicó que de los maravedíes nos olvidásemos, ya que la Reina no tiene un puñetero real en sus alforjas, y ha tenido que vender sus joyas para financiarnos la expedición. Esa misma noche hubiéramos cenado ''Almirante con papas'' de no ser porque, perdido por perdido, Colón nos tranquilizó y nos advirtió que el rey Fernando estaba intentando vender nuestros sistemas de transporte, correos y otros servicios a alguna empresa que pagase buenas cifras para usufructuarlos, y que, seguramente, parte del dinero obtenido nos lo harían llegar a nosotros. De todas maneras, nos advirtió, no hay que desesperar, los productos para el hogar podemos comprarlos a crédito, y luego, que los pague el Estado, que para eso arriesgamos nuestras vidas.

Mar abierto sep-12-1492, las mil doscientas quince horas.

Querido diario: No nos han llegado buenas nuevas desde España. Tampoco malas; ni siquiera mediocres. De las Indias, ni un turbante, y para almuerzo, cada uno lo que logre fantasear. Lo de los maravedíes ni pintaos, y por si esto fuera poco, un marino de ''La Pinta'' le escuchó decir a Pinzón que, en realidad, nuestra misión no era conquistar todos los articulos para el hogar que pudiésemos, sino combatir contra los turcos en nombre de los ingleses, quienes de esta manera tal vez nos bajarían un poco la cifra que les deben los reyes.

Mar abierto, oct-11-1492, las novecientas treinta horas.

Querido diario: Hemos divisado unas gaviotas, lo que ha alimentado nuestras esperanzas, y sobre todo nuestros estómagos, ya indigestados de tanta fantasía marina. El Almirante nos aseguró que muy pronto tocaremos tierra, lo que nos entusiasmó, y que allí nos estará esperando un enviado de la Corona con nuestro dinero, lo que nos estusiasmó aún más.

Creo que nuestra travesía está por terminar. Ha sido ridícula e innecesaria, ya que hemos tardado dos meses en llegar a las Indias, cuando por la ruta común se llega en quince días. Pero estas anotaciones que estoy realizando servirán para que ningún otro hombre vuelva a cometer estos errores ¡ Lo juro, como que la Tierra es plana!

SFOT POC

Galería presenta hoy SFOT POC, un cuento de Luis Fernando Veríssimo, perteneciente al libro "El analista de Bagé", próximo a ser editado (ahora sí) por Ediciones de la Flor. Que lo disfrute.

Se llamaba Odacir y desde pequeño, desde que había comenzado a hablar, demostraba una extraña peculiaridad. Odacir hablaba como se escribe. Su primera palabra no fue "gugú".

Fue:

Gu, guión, gú...

Los padres se miraron atónitos. Ese niño era un fenómeno. El pediatra no pudo explicar qué era eso. Apenas expresó una duda.

—No estoy seguro de que gugú se escriba con guión. Creo que es una palabra sola, como en todas las expresiones de ese tipo. "Dadá", etcétera.

—Da, guión, da —dijo el bebé, como para terminar con todas las dudas.

Un día la madre vino corriendo. Había oído a Odacir llamándola desde la cuna:

—Mamá, sfot poc.

Y cuando ella llegó a su lado:

—Mamá, sfotoim poc.

Sólo después de mucho tiempo los padres se dieron cuenta. "Sfot poc" era "signo de admiración" y "sfotoim poc" era "signo de interrogación".

En la escuela intentaron corregirlo.

—Odacir.

—Presente, sfot poc.

—Caminá al escritorio de la directora.

—¿Pero qué es lo que hice?, sfotoim poc.

Con el tiempo y las lecturas, Odacir fue enriqueciendo su repertorio de sonidos.

Cuando citaba un trozo literario, comenzaba y terminaba la cita con "spt, spt".

Eran las comillas. Además, no decía nada sin antes comenzar con un "zit". Era un plomo. Fue a su primera novia a quien dijo cierta vez, maravillado por su propio descubrimiento:

Zit, Marilda, plic (coma), ya te diste cuenta de que nosotros siempre dialogamos sfotoim poc.

—¡¿Qué?!

—Zit. Nosotros sfot poc. Todo lo que decimos es diálogo sfot poc.

—Mirá, Odacir. Tenés que parar de hablar de esa manera. Vos me gustás, pero la gente dice que estás medio chiflado.

—Zit spt spt chiflado spt spt sfotoim poc.

—¿Viste? No parás de hacer esos ruidos. Y todavía cuando decís "sfotoim" me escupís el ojo.

El romance se acabó. Odacir aceptó el hecho filosóficamente, aprovechando para citar al poeta.

—Zit spt spt. Que sea infinito mientras dure poc poc poc spt spt.

Poc, poc, poc, eran los puntos suspensivos.

Odacir estaba fascinado por las palabras. Se transformó en el orador de su grupo y hasta hoy su discurso de graduación (en Letras) es recordado en la Facultad.

Como los compañeros conocían los hábitos de Odacir pero los padres y los invitados no, cada nuevo sonido de Odacir era interpretado a los cuchicheos en la platea.

—Zit, señores míos y señoras mías poc poc.

—¿Poc poc?

—Dos puntos.

—¡Qué chico extraño...!

—Usted todavía no ha visto nada.

Cuando leía un texto más extenso, Odacir acompañaba la lectura con el cuerpo. Las personas veían literalmente a Odacir cambiar de párrafo.

—¡Pero parece que está disminuyendo de tamaño!

—No, no. Es que a cada nuevo párrafo, él se agacha un poco.

Cuando llegaba al fin de una hoja, Odacir estaba casi en el suelo. Luego se levantaba para comenzar a leer la hoja siguiente.

—Colegas sfot poc, Maestros sfot poc, Padres sfot poc. En el comienzo de una de las grandes transformaciones sociales plic nosotros plic graduados en Letras plic qué podemos ofrecer al mundo sfotoim poc.

El gran hallazgo de Odacir fue la diéresis. Para interpretar la diéresis, Odacir no quería usar el poc poc, que podía ser confundido con los dos puntos. Poc plic era punto y coma. Un spt solo era apóstrofo. ¿Cómo sería la diéresis? Odacir inventó un estallido de lengua, algo así como tlc, tlc. Difícil de hacer y hasta peligroso. Menos mal que tenía pocas oportunidades de utilizar las diéresis.

Odacir, a pesar de ser graduado en Letras, acabó yendo a trabajar a la oficina de contabilidad del padre. Llevaba una vida normal. Leía mucho y su conversación estaba entrecortada por spts, spts, que señalaban las citas de sus autores favoritos. Incluso así se casó. En la ceremonia, cuando Odacir dijo "Acepto sfot poc", se vio al padre enjugando una lágrima discretamente. Y tuvo un hijo. Y cuál no fue su horror al oír el primer sonido producido por el recién nacido:

—¡Zabvwequerptyowzkxwzakxltp!

—Zit qué es esto sfotoim y sfot poc.

—Parece —dijo la mujer atónita— el sonido de una guitarra eléctrica.

El hijo de Odacir, desde la cuna, hacía su propia banda de sonido. Para tristeza del padre, producía hasta efectos especiales, como por ejemplo, cámara de eco. Creció sin decir una palabra. Hasta hoy anda por la casa reverberando como un sintetizador electrónico. Es normal y feliz, pero el único sonido más o menos inteligible —por lo menos para sus padres— que hace es "tump tump", imitando el contrabajo eléctrico.

—Zit hijo mío zit poc poc poc. Mi propio hijo poc poc poc —dice Odacir. Poc, poc, poc.



Qué se va a acabar! Hace 498 años que nos dicen lo mismo, bueno, no a nosotros, que para ese entonces no éramos ni moléculas, sino a nuestros antepasados, los aborígenes. Bueno, no a "nuestros" antepasados, que la mayoría de los que aquí vivimos descendemos de los barcos, como decía Litto Nebbia, sino a los antepasados de nuestros conciudadanos aborígenes, a los que, a decir verdad, se encargaron luego de que no queden muchos para recordarles su incumplida promesa, lo que hace todo más complicado aún, si esto fuera posible. Quiero decir, y para hacerla corta, que el próximo sábado los esperamos con más **Sátira/12**, como de costumbre, de este lado del Atlántico (a los que estén de este lado, y a los otros, del otro).

RUDY

HUMOR ∃P





Sí amigo lector: desde hoy, Belgrano se viste de gala para recibir a Roberto Molinari con *Sólo Mono* y a Carlos Guarnerio *Haciéndose la del Monólogo*. Ahora juntos, dos espectáculos que conmovieron a generaciones: abuelos, padres, hermanos e hijos de cada uno de los respectivos intérpretes ya los vieron. Mucha otra gente, no. No sea uno más: vaya a La Casa del Loco, Cabildo 853, a las 22, cualquier sábado a partir de hoy. La entrada es libre. La salida, también, gorra mediante.